

Tras la confirmación del hallazgo del cuerpo de Martín Ezequiel Álvarez Giaccio, siento la gran necesidad de mostrar mi agradecimiento personal y oficial a las numerosas personas que han trabajado, desde la tragedia del 24 de agosto del 2021, día y noche en este asunto.

Me refiero, en primer lugar, a los agentes de policía y médicos que llegaron enseguida al hotel Concordia tras mi llamada al 112 y me atendieron desde el minuto uno. He sentido una humanidad muy grande por su parte, así como su tristeza por no haber podido hacer más en ese momento.

En segundo lugar, a todos los trabajadores psicosociales y psicólogos que me asistieron en cada momento, de forma cálida y humana, y con quienes compartí momentos inolvidables durante mi estancia en el CUESB.

No quiero dejar pasar la oportunidad, también, de dar unas gracias inmensas al Ayuntamiento de Barcelona y, en particular, a Ada Colau y Laura Pérez, por su tiempo, empatía y el apoyo recibido.

En tercer lugar, agradezco de todo corazón al gran equipo de escoltas; unas personas increíbles, que estuvieron conmigo 24h durante 3 semanas y con quienes me he podido permitir salir, de vez en cuando, para reconectarme poco a poco con la vida, sintiéndome en total seguridad gracias a su gran profesionalidad. Mediante los grandes valores humanos que transmiten, he llegado a aprender muchísimo. Ha sido un gran honor y un orgullo haber podido conocerlos.

Quisiera continuar agradeciendo su labor a mi abogada Carla Vall, una persona llena de convicciones, apasionada, extremadamente profesional y humana, con quién me he sentido en total confianza desde el primer momento. También a sus compañeras de equipo.

Gracias también al grupo del GRAP (atención a víctimas) por su seguimiento, comprensión y empatía.

Agradezco también el Consulado de Francia por su apoyo y atención.

Muchísimas gracias a todos los ciudadanos que se han sentido implicados y han contribuido y colaborado a esta investigación.

Y, por último, una admiración, y unas gracias inmensas, al grupo de investigación de Barcelona con quién he podido estar en contacto frecuentemente y, en particular, a los inspectores Josep Naharro e Israel García que, además de todos los recursos que utilizaron día y noche con sus equipos para la intensa búsqueda, me dedicaron el tiempo necesario entendiendo mi situación y necesidades personales. Incluyo, obviamente, quí a los diferentes grupos y equipos de Mossos.

Quiero agradecer al Mosén Joan de la parroquia de Montcada i Reixac por su humildad, su disponibilidad y el tiempo dedicado.

Me falta solamente dar las gracias a la vida por la extraordinaria experiencia humana que he vivido desde hace casi un mes, algo que me ha dado mucha fuerza, dentro del dolor y la tragedia que he sufrido.

Que todas estas personas a las que me refiero y que se reconocerán, sepan que las tendré siempre en mi corazón.

Estoy convencida de que mi hijo hubiese estado muy orgulloso de ver a su mamá tan bien acompañada y que os daría las gracias igualmente.